



Capítulo 638

El misterioso pasado de Yan Yan

"No sé cómo murieron mis padres", dijo Yan Yan después de escuchar la pregunta de Su Yang.

"¿Eh?" Su Yang giró la cabeza para mirarla con las cejas arqueadas, desconcertado.

"Mis padres desaparecieron el día que cumplí 10 años y no han vuelto desde entonces", le explicó Yan Yan.

"¿Desaparecieron? ¿Entonces por qué dirías que están muertos? Podrían estar vivos en cualquier parte del mundo", dijo.

"Porque los espíritus me lo dijeron", respondió ella.

"¿El Qi Profundo te dijo que tus padres murieron? Eso es algo que nunca había oído antes", dijo Su Yang con expresión pensativa.

Yan Yan asintió y continuó hablando: "Antes de que mis padres desaparecieran, me dijeron que no confiara en las personas sin importar quiénes fueran y que solo debía confiar en los espíritus".

—Así que por eso te mantienes alejada de todos. Sin embargo... tus padres... ¿sabían de tu talento único? —Su Yang no lo podía creer.

La condición de Yan Yan es tan excepcional que sería completamente razonable que nadie en este mundo supiera de su existencia, no la creerían ni aunque se la contaran. Sin embargo, ¿sus padres de alguna manera lo sabían? ¿Quiénes son sus padres y por qué desaparecieron? Además, ¿por qué el Qi Profundo le diría que sus padres estaban muertos? Nada en su situación tenía sentido.

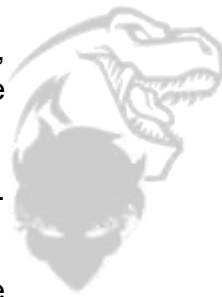
"Sí, mis padres sabían que podía hablar con los espíritus desde muy joven", dijo.

"..."

Después de un momento de silencio, le preguntó: "¿Dónde vivías antes de venir a la Secta Flor Profunda?"

Sin embargo, negó con la cabeza y dijo: «No lo sé... Siempre estuve rodeada de árboles y montañas. La primera vez que salí de ese lugar fue después de la desaparición de mis padres, cuando los espíritus me guiaron a la Secta Flor Profunda, a ti».

Al escuchar las palabras de Yan Yan, Su Yang encontró su situación aún más sospechosa. Sin embargo, no veía ninguna razón para que ella le mintiera, lo cual lo hacía bastante desconcertante.





"Maestro, no desaparecerás de mi vista un día, ¿verdad?", dijo Yan Yan de repente con una voz solitaria, sacando a Su Yang de su aturdimiento.

—No... no creo poder prometerte eso... —dijo Su Yang tras un momento de silencio.

"¿Por qué, Maestro? ¿Me dejarás sola en el futuro?", lo miró con los ojos muy abiertos.

"No es que te esté dejando", le dijo Su Yang, y continuó: "A decir verdad, no pertenezco a este mundo. Soy alguien que llegó a este lugar por casualidad, y cuando llegue el momento, regresaré a mi hogar".

"Entonces, ¿puedo ir contigo, Maestro?" No perdió tiempo en preguntarle, sin siquiera cuestionar sus antecedentes.

Desafortunadamente, no creo que sea buena idea. Eres amada por el Qi Profundo en este mundo, pero cada mundo tiene su propio Qi Profundo, y si te llevo de este mundo a otro, hay una alta probabilidad de que pierdas tu talento. En otras palabras, ya no podrás comunicarte con los espíritus.

Al escuchar las palabras de Su Yang, Yan Yan guardó silencio. Perder a sus padres la había afectado profundamente, y solo gracias a su capacidad para comunicarse con los espíritus pudo sobrellevar su muerte. Una vida sin poder comunicarse con los espíritus... no podía imaginar una vida tan dura.

"¿Ahora entiendes por qué no puedo hacerte esa promesa?", le dijo Su Yang. "No me importa traerte conmigo, pero ¿podrás soportar perder tu talento? Y no hay garantía de que puedas regresar a este lugar una vez que te vayas".

"Vamos a dormir por ahora. Tienes tiempo de sobra para pensarlo, ya que aún falta un año para que me vaya", le dijo Su Yang.

—Sí, Maestro... —Yan Yan asintió, antes de acurrucarse aún más cerca de él, hasta quedar prácticamente pegada a su cuerpo.

"Qué niña tan misteriosa", pensó Su Yang antes de cerrar los ojos.

Algún tiempo después, una respiración suave llenó la habitación.

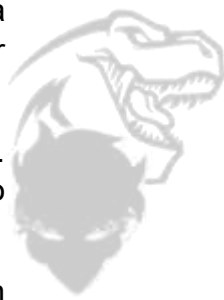
A la mañana siguiente, todos los de la Secta Flor Profunda y la Familia Xie se reunieron en la sala de estar.

"¿Están todas listas para cultivar en el Estanque Celestial?", preguntó el Señor Xie a Liu Lanzhi y a las demás discípulas.

—¡Sí, mayor Xie! Asintieron con seriedad.

"Entonces nos dirigiremos a la ubicación del sello ahora".

Su Yang y los demás procedieron a seguir al Señor Xie a una cordillera a unas pocas millas de Ciudad Nevada, donde Xie Wang construyó su vivienda para proteger y estudiar el Estanque Celestial.





Unas horas más tarde, todos estaban parados ante un terreno vacío en algún lugar de la cordillera.

"¿Dónde está el sello?" Liu Lanzhi miró a su alrededor con expresión perpleja.

"No lo verás hasta que decida aparecer", le dijo Lord Xie antes de volverse hacia Su Yang y continuar: "Sin embargo, puedes intentar preguntarle. Tal vez sepa algo, como siempre sabe".

Todos allí se giraron para mirar a Su Yang luego de que Lord Xie lo pusiera en aprietos.

"¿Qué? ¿Me estás diciendo que no puedes verlo?" Su Yang le sonrió al Señor Xie, quien frunció el ceño.

—No necesito verlo, ya que sé dónde está. Y como parece que lo sabes todo, veamos si sabes dónde se abre el sello.

Su Yang asintió y dijo: "Está bien, pero no será divertido si no hay nada en juego. ¿Qué tal una pequeña apuesta?"

"¿Una apuesta, dices?" El señor Xie arqueó las cejas, sintiendo una sensación ominosa en la sonrisa de Su Yang, pero no quería echarse atrás después de haber llegado tan lejos.

"Interesante. Hagámoslo." El señor Xie asintió un momento después.

Mientras tanto, Liu Lanzhi suspiró para sus adentros, compadeciéndose del Señor Xie. Como alguien que nunca le había ganado a Su Yang, sabía muy bien que el Señor Xie no tenía ninguna posibilidad contra él, ya que Su Yang solo se arriesgaría si tenía confianza en la victoria.

